

a Sergio Claramunt Busó

por Beatriz Hernansaiz Cañete



Foto de Jordi Pla

PayaSOSpital es una asociación sin ánimo de lucro fundada en 1997 que acerca la fantasía y el humor a los niños hospitalizados. La sonrisa se abre paso entre batas blancas, goteros y fonendoscopios con la misión de mejorar el estado de ánimo y la calidad de vida de los niños que allí se encuentran. Pero no sólo ellos son los beneficiarios,

familiares y personal médico disfrutaban también de esos momentos de emoción.

Con el objetivo de dar a conocer el importante trabajo de dicha asociación nos ponemos la nariz de payaso y entrevistamos a su director artístico Sergio Claramunt, también conocido como “Dotor” Max Recetax.

P.- Este año se celebra el 8º aniversario del comienzo de vuestra actividad. Durante estos años el trabajo se ha ido consolidando al tiempo que ha aumentado su repercusión. Pero, ¿cómo fueron vuestros inicios?

R.- Después de formarme como payaso de hospital en la asociación “Le Rire Médécin” de París y trabajar con ellos durante 4 años, mi deseo era volver a España sin abandonar esta labor.

En Valencia nadie había oído hablar de esto, así que me puse manos a la obra y pronto encontré a una serie de personas que me ayudaron a convertir mi sueño en realidad (psicólogos, médicos pediatras, econo-

mistas, ...) Después de obtener el apoyo de jefes de servicio, gerentes de los hospitales y asociaciones de niños enfermos, tuvimos que emplearnos a fondo para encontrar recursos económicos.

Queríamos contratar a payasos profesionales desde el primer momento, aunque sabíamos que tendríamos que formarles para que pudieran aprender la metodología y especificidad del oficio. Después de 2 años obtuvimos lo necesario para comenzar en el Hospital Clínico Universitario de Valencia a razón de dos días por semana. El primer día fue emocionante y tuvimos una muy buena acogida principalmente por parte de los niños, pero también de la mayoría de sus familias y del personal sanitario. Seis meses más tarde de ese mismo año nuestras narices irrumpieron en el Hospital Universitario La Fe, donde también recibimos apoyo y ganas de colaborar con nosotros.

P.- La literatura especializada recoge las posibles repercusiones psicológicas de la hospitalización en el desarrollo evolutivo de niños y adolescentes. La adaptación a un entorno desconocido y hostil, las características del centro hospitalario, los instrumentos médicos, etc., requieren la puesta en marcha de estrategias de afrontamiento que permitan una adecuada adaptación a la situación. ¿De qué modo puede PayaSOSPital ayudar en todo este proceso?

R.- La presencia del payaso transforma de manera positiva la percepción que el niño tiene del entorno hospitalario (espacio, personal, procedimientos terapéuticos, horarios, restricciones, ...)

El payaso nunca está al nivel de lo que se espera de él. Como decimos nosotros está siempre “fuera del tiesto”: tenemos nombres de risa (“Doctor Ambulancio”, “Doctora Zirujana”, “Enfermero Aspirino”, ...); utilizamos batas blancas, pero decoradas y transformadas por la fantasía de cada personaje; nos movemos torpemente y podemos llegar a ser muy tontos, o ridículos. Nuestra presencia en el hospital resulta trasgresora y con ella es como si concediéramos permiso al niño y a su familia para divertirse y reír.

También conseguimos acelerar el periodo de adaptación del niño al medio hospitalario, y a que dicha estancia sea más corta gracias a la regularidad de nuestras intervenciones sistemáticas.

Por último, y gracias a la complicidad con el equipo sanitario, presenciamos reconocimientos, curas, pinchazos o punciones para distraer la atención del niño y facilitar la intervención del médico o la enfermera.

P.- Hemos hablado de risas, pero desarrolláis vuestra misión de modo serio y profesional. ¿Podrías explicarnos cuál es vuestro método de trabajo?

R.- Nuestra presencia en el hospital va de las 10 de la mañana a las 5 de la tarde, dos veces por semana, 11 meses al año. En cada hospital se ha establecido junto al equipo sanitario un determinado recorrido, de manera que visitamos siempre cada uno de los servicios a una hora precisa.

Para poder realizar intervenciones individualizadas nos es imprescindible esa complicidad del equipo sanitario ya que se les solicita información sobre cada caso: edad, patología, procedimientos terapéuticos a

los que va a someterse, estado anímico, datos sobre su situación familiar, ... Esto lo realizamos “sin nariz roja”, de una forma seria y profesional. Una vez recogidos estos datos, nos enfundamos la nariz y vamos a visitar a los niños a sus habitaciones o en los servicios donde se encuentran: Hospital de Día, Salas de espera, Servicios de Aislamiento, Hemodiálisis, Neonatos, Lactantes, UCI o Reanimación. Proponemos una improvisación adaptada a su situación, y permanecemos en todo momento a la escucha y necesidades del niño. Todo esto por medio de las técnicas del clown: situaciones cómicas, canciones, música, coreografías, marionetas, pompas de jabón, malabares, juegos, cuentos, pantomimas, ... A veces solicitando la participación del niño, la de algún familiar (padres, hermanos, amigos, ...) o la de algún miembro del equipo sanitario, y otras simplemente, dejándoles la posibilidad de ser meros espectadores.

También dedicamos un momento al equipo sanitario para divertirles si lo desean, así como a todas las personas que se encuentran en los pasillos o ascensores en nuestro desplazamiento por el hospital.

Al final del día registramos todos los casos que hemos visitado en un cuaderno, lo que hemos hecho y como han reaccionado. Esto lo revisarán al comienzo de la jornada los payasos que vayan a intervenir la próxima vez.

P.- Las intervenciones quirúrgicas, debido a los niveles de estrés y ansiedad que provocan, han sido fuente de numerosos trabajos. En ellos se recogen tanto los efectos psicológicos más habituales como los procedimientos utilizados para la preparación ante la intervención,

incluyendo el juego como técnica terapéutica. A pesar de que se reconoce la utilidad de dichos programas, nos encontramos con que su implantación no es muy elevada por motivos económicos y falta de recursos. ¿Se incluye la preparación ante las intervenciones quirúrgicas dentro de vuestro plan de trabajo en los hospitales?

R.- Sólo en el Hospital Universitario Doctor Peset de Valencia tenemos un programa de “Acompañamiento al quirófano”. El personal sanitario nos avisa cuando van a efectuar una intervención quirúrgica al niño y nosotros le acompañamos desde su habitación hasta la antesala del quirófano. Es el momento donde el niño suele estar más asustado y la intervención de nuestro dúo consigue, en la mayoría de los casos, que el niño se divierta, se ría y entre relajado y con menor nivel de ansiedad.

P.- ¿Cuáles son los principales beneficios observados en el transcurso de vuestras visitas? ¿Se ha llevado a cabo algún trabajo empírico en el que se analicen los efectos de vuestra intervención?

R.- La visita de los payasos es esperada por los niños, y todos los días la reacción es, en el mayor número de casos, muy positiva. Se puede ver el entusiasmo en sus ojos, en su sonrisa. El niño recupera su condición de niño, olvidando que está en el hospital, que tiene dolor, ... y juega, sonrío o ríe. También es un momento para que la familia participe con las propuestas delirantes e hilarantes de los payasos y esto contribuye a que el niño vea a sus padres contentos. Como dicen los médicos: “siempre es más fácil curar a un niño feliz”.



Foto de Javier Gijarro

Las enfermeras de las secciones de Neonatología y de Cuidados Intensivos Pediátricos y Neonatales del Hospital General de Castellón realizaron un estudio para evaluar los resultados de nuestro trabajo con los bebés ingresados en ese servicio. Según las enfermeras, durante la intervención de los payasos se apreciaba una mejora en la situación clínica del pequeño paciente. En más de la mitad de los niños y neonatos ingresados confirmaron una mejoría en la frecuencia cardíaca y en los niveles de saturación de oxígeno en sangre.

Las propuestas de investigación que se propongan en este sentido serán bien recibidas tanto por nosotros, como por los responsables de la salud.

P.- Tanto por las características del entorno en el que desarrolláis vuestro trabajo como por las de los niños que allí se encuentran, con diferentes patologías, edades, necesidades, etc., imagino que resulta necesario un perfil profesional muy especializado. ¿Cómo se realiza la selección de vuestros payasos? ¿Se requiere una formación específica?

R.- Buscamos payasos profesionales con talento, motivación, sensibilidad, experiencia en el trabajo con niños, capacidad de trabajar en equipo, y por supuesto, equilibrio emocional.

Como dije antes, le ofrecemos una formación inicial muy específica que abarca conocimientos hospitalarios (higiene, jerarquía, roles, características de cada servicio, ...) médicos (patologías más frecuentes, el cáncer y sus tratamientos, enfermedades infecciosas, ...) y psicológicos (el dolor en el niño, estimulación precoz, el duelo, la adolescencia, ...) Al mismo tiempo que se potencia sus recursos artísticos, la adecuación de éstos a cada caso, y se le entrena en la metodología de la intervención hospitalaria. Se completa la formación con varias observaciones del

trabajo de los payasos en el hospital, luego comienza a intervenir en trío y más adelante lo hace en dúo, siempre supervisado por un payaso formador.

P.- Imagino que, tras 8 años de trabajo, habréis vivido múltiples experiencias y situaciones, algunas de ellas difíciles y emocionalmente complicadas. ¿Utilizáis algún recurso para manejar dichas emociones?

R.- El payaso tiene que aprender a trabajar con las emociones, pero si se deja llevar por la situación puede dejar de ser eficiente e incumplir su objetivo principal. Por eso tiene que encontrar la distancia precisa para implicarse sin sobreimplicarse. La nariz roja, como máscara que es, ayuda a encontrar la distancia adecuada.

Desde la asociación se proporcionan diversas herramientas que nos ayudan:

- Intervenimos en pareja, por el apoyo emocional que puede proporcionar un compañero que entiende y está viviendo las mismas experiencias.

- Fuera del hospital el equipo artístico de payasos se reúne una vez al mes para hablar de la evolución de los programas en cada hospital y comentar las experiencias más significativas.

- También todos los meses se lleva a cabo diferentes jornadas de formación con profesionales especialistas en temas artísticos, médicos o psicológicos (contamos con un psicólogo para jornadas de formación y asesoramiento)

- Y al final de cada mes el payaso elabora un informe confidencial al director artístico donde refleja las vivencias más personales.

P.- ¿Existen otras asociaciones que persigan objetivos comunes a los vuestros? Si es así, ¿se produce un intercambio de ideas, métodos y experiencias entre ellas?

R.- Existen varias asociaciones en España y en otros países del mundo con los mismos objetivos que la nuestra. Y, efectivamente mantenemos contacto con algunas de ellas. Hemos realizado actividades conjuntas (formaciones, galas, encuentros, e intercambios de payasos, ...) tanto a nivel nacional como internacional.

También hemos ayudado a otras asociaciones a implantar programas de intervención con payasos en hospitales de otras ciudades, ofreciendo formación inicial.

Algunas que ya están en funcionamiento, nos solicitan asesoramiento metodológico y/o artístico, sobre todo en cuanto a las intervenciones en el hospital o dinámica del equipo artístico.

P.- Para finalizar, ¿de qué modo se puede colaborar con vosotros?

R.- Al estar constituidos como asociación pueden hacerse socios, dar un donativo, o ser voluntario, no para ir al hospital, sino para actividades de sensibilización o difusión.

También estamos receptivos a propuestas de investigación o presencia en eventos relacionados con temas que puedan surgir en este sentido.

Para más información:

PayaSOSPital

C/ Botánico, 27, 1º

46008 Valencia

Teléfono: 902.501.006

Página Web: www.payasospital.org